

Curso Virtual

La lectura y escritura en
los primeros años de la escolaridad

Nivel Primaria



Unidad 2

El desafío de enseñar a leer y escribir

Sesión 1

Generando las condiciones para promover el desarrollo de
las competencias de lectura y escritura



Rosendo Leoncio Serna Román
Ministro de Educación del Perú

Walter Alberto Hernández Alcántara
Viceministro de Gestión Pedagógica

Jesús Carlos Medina Sigvas
Viceministro de Gestión Institucional

Rosario Esther Tapia Flores
Secretaría general

Edgardo Romero Poma
Dirección General de Desarrollo Docente

Denis Lourdes Arce Vizcarra
Dirección de Formación Docente en Servicio

Nombre del fascículo: La lectura y la escritura para los primeros años de la escolaridad
Año de publicación: 2022

Ministerio de Educación del Perú
Calle del Comercio 193, San Borja
Lima, Perú. Teléfono 615-5800
www.minedu.gob.pe

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este fascículo por cualquier medio, total o parcialmente, sin la correspondiente cita.





a. Sensibilización

Bienvenidas y bienvenidos a la sesión 1 de la unidad II del curso.

A continuación, te invitamos a leer la siguiente situación:

Imaginemos por un momento nuestra vida sin textos impresos o digitales, ¿cómo sería?

Quizá no podríamos conocer a los personajes de los cuentos clásicos, como “Caperucita roja”, “El lobo feroz”, “Los tres cerditos”, “Hansel y Gretel”, entre otros. Textos tan conocidos por muchos y que, además, han pasado de generación en generación. Tal vez no sabríamos más de los animales sobre los que nos interesa tener información, o no podríamos conocer otras realidades a las que no podemos acceder directamente, porque no tendríamos enciclopedias, revistas, noticias, información de las redes u otros medios que nos brinden esa información.

Si sumamos todas estas experiencias, nos damos cuenta de que carecer de textos nos privaría de toda la riqueza que nos aporta la información contenida en diversas fuentes.

Ahora, preguntémonos: ¿cuál fue el último texto que leíste?, ¿hace cuánto tiempo lo leíste?, ¿quién es el autor?, ¿por qué lo leíste?; también, ¿cuál fue el último texto que les leíste a los niños y las niñas?, ¿hace cuánto tiempo?, ¿quién es el autor?, ¿con qué propósito lo hiciste?, ¿qué comentarios o reacciones tuvieron los niños y las niñas?

Los libros tienen un lugar en nuestra vida. ¿Te imaginas una vida sin textos?, ¿te imaginas una escuela sin textos escritos?

Ahora, te invitamos a pensar en una docente como tú que está eligiendo los cuentos para la agenda de lectura de la semana, pero no sabe qué texto leer a los niños y niñas y te pide que le recomiendes uno.

Escribe una recomendación sobre el cuento elegido y haz un dibujo sobre este en una hoja aparte. ¿Por qué elegiste recomendar ese cuento?, ¿qué emociones te genera el contenido de ese texto?

¹ Agenda de lectura: listado de los textos que se leerán en un tiempo determinado. La agenda permite llevar un registro de lo leído y ofrece a los niños y las niñas oportunidades para que puedan localizar el título de un libro dentro de un conjunto reducido de títulos.





b. Experiencia práctica

A lo largo de nuestra práctica pedagógica hemos diseñado diferentes actividades para promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Para cumplir con ese fin, seguramente hemos pensado en los materiales que necesitamos y que contribuyen a nuestro propósito pedagógico, como cuentos impresos o digitales, noticias, enciclopedias, revistas, recetas, entre otros.

Uno de los desafíos que quizá enfrentamos es que no contamos en el aula con muchos y variados materiales. En ese caso, es importante aprovechar de lo poco que disponemos para darles a las niñas y los niños oportunidades de acceder al lenguaje escrito. Por ejemplo, si en el salón de clases tienes tres cuentos clásicos como “Caperucita roja”, “Los tres cerditos” y “El lobo feroz y las siete cabritillas”, podrías plantear una experiencia de aprendizaje que incorpore estos materiales. Así, podemos invitar a las niñas y los niños a analizar qué tienen en común estos tres cuentos. En este caso, ellas y ellos van a darse cuenta, por ejemplo, de que el lobo es un personaje que está presente en los tres cuentos y que tiene características comunes, pero también diferentes en ellos. Con esta información podemos generar nuevas actividades de lectura, escritura y oralidad sin necesidad de contar con muchos más materiales.

Ahora, retomemos el diálogo de las docentes propuesto en la situación retadora para identificar qué materiales previeron y qué uso les darán.

Marita le comenta a Olga, su colega de inicial, el proyecto que ha pensado desarrollar con sus niñas y niños.



¡Hola, amiga!



¡Hola, Marita!



Te cuento que mis niñas y niños están muy interesados en saber más sobre los perros, porque la perrita que vive en la escuela acaba de parir cuatro crías. Me han hecho varias preguntas: ¿qué comen los perritos cuando nacen?, ¿ladran desde que nacen?, entre otras.

Se ve interesante, amiga.
¿Me cuentas un poco más?





Estamos pensando hacer un proyecto y quiero proponerles leer varios textos –enciclopédicos y noticiosos– sobre la vida de los perros, para ayudarlos a resolver sus preguntas. Luego harán una presentación a los compañeros y compañeras de otras aulas para compartir la información obtenida. A partir de sus posibilidades, escribirán las respuestas a las preguntas que han investigado y que pegaremos en un cartel con la intención de compartirlas con las niñas y los niños de la otra aula.

¿Pero ¿cómo vas a hacer, si ellos no saben leer?, ¿y qué es eso de que escribirán “a partir de sus posibilidades”?



A ver, te voy a explicar. Para empezar con el trabajo, he recopilado algunos textos. Tengo una enciclopedia sobre animales mamíferos, una revista sobre perros, un álbum que encontré en casa sobre las mascotas y una noticia en internet sobre la venta de los cachorros de raza. También recogeré datos que me puedan dar las familias que tienen estas mascotas. Voy a darles la posibilidad de hojear los textos y me acercaré a cada grupo para dialogar sobre lo que han encontrado. Les leeré la información que han hallado y conversaremos sobre el contenido. Plantearé algunas preguntas para interactuar y profundizar en su comprensión del contenido que les proporciona el texto, y al final me gustaría leerles la noticia que encontré en internet para recoger sus opiniones sobre esta situación. De esta manera, las niñas y los niños tendrán oportunidades de leer por sí mismos y a través de la lectura que yo realizo.

Me gustaría ver cómo hacen eso tus niñas y niños.



Y tú, ¿cómo lo harías?





Lo que yo haría primero es buscar información y leérsela para que conozcan más sobre los perros. Luego, les daría las letras sueltas para que las combinen y formen la palabra “perro”, porque recuerda que ellos deben ir aprendiendo a leer y escribir. Luego, introduciría nuevas palabras relacionadas con el tema de interés de las niñas y los niños y seguiría el mismo proceso. Para que ellas y ellos escriban, extraería las palabras más significativas de lo que han aprendido y les pediría que las copien en el cuaderno que llevan a casa.



Veo que tenemos distintas maneras de promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Este proyecto, sin duda, será una oportunidad para acercarlos a leer y escribir con un claro propósito.

Estoy intrigada sobre lo que harán tus niñas y niños. ¿Te parece si nos reunimos la próxima semana y me cuentas cómo te fue? Y, si puedes, traes tus evidencias.



Claro que sí, amiga.





MINEDU - Dirección de Formación Docente en Servicio, 2022

A partir del caso presentado, revisemos cómo las docentes Marita y Olga piensan usar los materiales.



Marita ha seleccionado un conjunto de materiales que considera pertinentes para promover el desarrollo de la competencia de lectura. Sabe que, en las enciclopedias, en las revistas y en los álbumes las niñas y los niños pueden encontrar información específica que está presentada en cada uno de estos de diferente manera. Además, tiene claro que es posible que haya noticias que comenten información sobre lo que está sucediendo con algunos animales, a partir de la cual se puede generar discusión entre las niñas y los niños –en este caso, la venta de los animales de raza–. Por otro lado, Marita ha previsto que las niñas y los niños por sí mismas/os exploren los textos y busquen la información que necesitan para responder a sus interrogantes, así como leerles la información para que sepan lo que está escrito en el texto.

A su vez, Olga ha seleccionado un material que considera pertinente para promover el desarrollo de la competencia de lectura: las letras móviles. Ella sabe que con estas letras las niñas y los niños pueden construir las palabras que quiere que aprendan –en este caso, “perro”–.



En ambos casos, Marita y Olga consideran el uso del material en el diseño de sus actividades. Podemos inferir que Marita sabe que para que las niñas y los niños avancen en su camino como lectores requieren entrar en contacto con material escrito a través del cual pueden acceder al conocimiento que se difunde en los artículos, revistas, enciclopedias, entre otros. Así mismo, es probable que tenga claro que no solo debe leer cuentos sino diversos textos que les permitan aprender que se lee con diversos propósitos, y que los pone en contacto con el sistema alfabético y su funcionamiento.

Tomando en cuenta los testimonios de las docentes y tu propia experiencia, te proponemos responder la siguiente pregunta:

¿Qué materiales podrías utilizar para el desarrollo de una experiencia de aprendizaje en la que se promuevan las competencias de lectura y escritura en los primeros años de la escolaridad?, ¿con qué propósito los usarías?

A partir de estas preguntas, te invitamos a mirar tus experiencias de aprendizaje e identificar los materiales que has usado. Luego, analiza el propósito con el que los usaste. Escribe tu respuesta en una hoja aparte. Puedes utilizar una tabla como la que sigue.

Experiencia de aprendizaje	Propósito de uso del material	Materiales
...





c. Argumentando para el actuar

El ingreso a la escuela marca un hito muy importante en la vida de las niñas y los niños, porque se espera que allí, entre muchas otras cosas, aprendan a leer y escribir. Alrededor de ese evento se generan muchas expectativas en las y los docentes y las familias de las niñas y los niños. Por ello, la enseñanza de la lectura y la escritura toma un impulso decisivo en las aulas al incorporar, además de las prácticas escolares, prácticas de la vida diaria que se dan tanto en la sociedad como en el ámbito familiar.



Las competencias relacionadas con la escritura y la lectura, que se desarrollan progresivamente, favorecen la adquisición de un conjunto de conocimientos básicos para continuar la escolaridad, insertarse en el mundo laboral, participar de las actividades culturales y ejercer plenamente la ciudadanía.

En ese camino, los materiales educativos cumplen un rol muy importante porque, dependiendo de la intencionalidad del docente, acercan a las niñas y los niños al conocimiento plasmado a través de la escritura. Así, ellos y ellas pueden

acceder a distinto tipo de información impresa o digital existente en la sociedad: narraciones encontradas en cuentos, información específica en enciclopedias, avisos importantes en carteles y afiches, hechos recientes en noticias, instrucciones para preparar algo en recetas, datos de consumo en recibos, entre otra. Todos estos materiales favorecen este conocimiento y, en los primeros años de escolaridad, promueven además la reflexión sobre el lenguaje escrito.

1.1 Los materiales educativos y su uso en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura

Al entrar en contacto con los distintos textos, las niñas y los niños se dan cuenta de su uso e importancia en la vida social. Por ejemplo, reconocen que una receta de cocina puede enseñarles a preparar un postre que les gusta, que una noticia presenta hechos ocurridos en un momento, que una enciclopedia les permite conocer más sobre un tema determinado, que un cuento abre las posibilidades de su imaginación. Se dan cuenta de las diferencias que existen entre los textos en función de su propósito y empiezan a usarlos en relación con sus propias necesidades de información. Además, observan cómo se presentan, esto es, la forma en que están dispuestos, y se dan cuenta de cómo se presenta la información. Con la escritura sucede lo mismo. Escribimos una nota para recordar algo importante, una carta para comunicar nuestro afecto, un poema para expresar nuestras emociones, etc.

Pero los materiales no funcionan solos: es imprescindible el trabajo del docente, quien aporta los medios, estrategias y orientaciones para que las niñas y los niños puedan construir sus conocimientos. En otras palabras, se les enseña a leer y a escribir.

Si pensamos en las condiciones que se necesita asegurar para desarrollar las competencias de





MINEDU - Dirección de Formación Docente en Servicio, 2022

lectura y escritura, una de ellas, muy importante, es contar con un “ambiente alfabetizador”, es decir, un ambiente que presente textos escritos o digitales en la lengua materna de las niñas y los niños. Esto implica organizar el aula de tal forma que alumnas y alumnos puedan interactuar de manera significativa con variados materiales escritos:



Cartel de cumpleaños



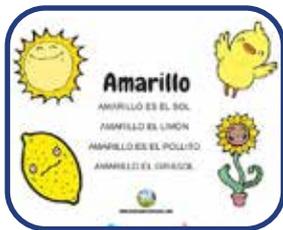
Lista de asistencia



Cartel de acuerdos de convivencia



Cuentos



Poemas



Obras de teatro



Leyendas



Canciones, adivinanzas, trabalenguas, rimas, periodicos, revistas



Enciclopedias, libros de ciencias, atlas, diccionarios



Recetas, etcétera



Agendas de lectura y otras actividades

Como podemos notar, existe una diversidad de materiales que podemos utilizar en el día a día en nuestras aulas para promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Cada uno de ellos debe ser seleccionado teniendo claro el propósito, es decir, para qué lo proponemos, cómo lo usamos y en qué momento del proceso se lo entregamos a nuestras niñas y niños. A continuación, presentamos algunos materiales que favorecen el acercamiento a la lectura y la escritura.





a) Materiales que ayudan a organizar el aula

- **Lista de asistencia o cartel de asistencia:** tiene el propósito de saber quiénes han acudido al aula y quiénes han faltado. Este cartel nos da la posibilidad de que las niñas y los niños reconozcan su nombre y de que, progresivamente, se den cuenta de cómo se escriben de los demás compañeros y compañeras.

Para que este conocimiento contribuya a la reflexión sobre cómo funciona el sistema de escritura, debe constituirse en una práctica habitual de lectura y escritura en la que intervenga el o la docente.

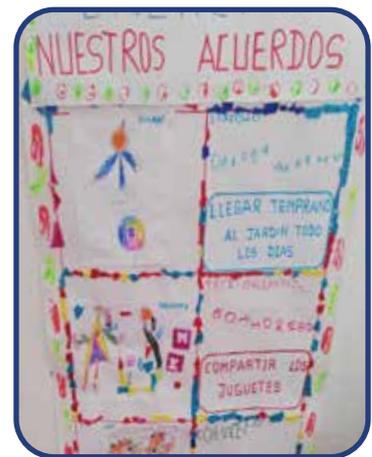
Se sugiere escribir el nombre de cada niña y niño en letra imprenta, en mayúscula y sin ningún apoyo gráfico (como fotos o dibujos de las niñas y los niños), así como

usar el mismo color de tinta y el mismo color de papel, porque el propósito de este cartel es que ellas y ellos se concentren en buscar dónde está escrito su nombre. Colocar una fotografía al lado del nombre, o ponerlo con diferentes colores, los distrae y no favorece el aprendizaje de la lectura de su nombre (sobre el uso de este material, véase el fascículo “Leemos y escribimos 1: orientaciones para los docentes”, p. 7).



- **Cartel de acuerdos de convivencia:** tiene como objetivo registrar por escrito los acuerdos que cada niño o niña debe cumplir para asegurar la convivencia armoniosa entre todos y todas.

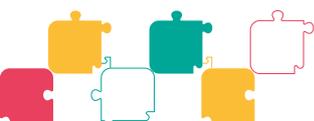
Pensar en los acuerdos permite a los niños y niñas reflexionar sobre las actitudes que deben guardar para asegurar la convivencia y evitar conflictos entre ellos y ellas. Por eso es importante estar atentos/as a las ideas que expresan y ponerlas por escrito para que puedan observar cómo los acuerdos se construyen entre todas y todos haciendo uso de su ejercicio como ciudadanos. Además, es una oportunidad para ver escribir al docente, que se convierte así en modelo de escritura.



- **Cartel de responsabilidades:** tiene como fin organizar las actividades del aula en función de las responsabilidades que cada niño o niña debe cumplir para asegurar la convivencia armoniosa entre todos y todas.

Realizar esta actividad junto con los niños y niñas es una oportunidad para que puedan organizar sus ideas sobre las responsabilidades a cumplir en el aula. Es también una ocasión para que observen al docente escribir lo que ellas y ellos dicen (sobre el uso de este material, véase el fascículo “Leemos y escribimos 1: orientaciones para los docentes”, p. 8).

Es importante estar atentos/as a las propuestas de los niños y las niñas, es decir, acompañar a precisar la responsabilidad en función de aquello que es posible hacer para el beneficio del grupo y cómo lo que cada niña y niño hace contribuye al bien común en el aula.





MINEDU - Dirección de Formación Docente en Servicio, 2022

- **Cartel de cumpleaños:** tiene como propósito hacer visible la fecha en que cada niño y cada niña cumplen años. Esta es para ellas y ellos una fecha importante, porque les indica que van creciendo, que se van haciendo “grandes” y que pueden hacer cada vez más cosas.

Se sugiere que cada niño y niña escriba su nombre y lo coloque en el día que corresponde a la fecha de su nacimiento. Para ello, se pueden consultar algunos documentos como el DNI, la cartilla de vacunación u otro que mencione este dato.



- **Cartel o cartelera de palabras significativas:** material usado por las y los docentes para colocar todas aquellas palabras que las niñas y los niños conocen de los textos leídos y que saben leer por sí mismos. Lo usan como referente para otras escrituras, es decir, sacan partes de ellas para escribir palabras nuevas. Esta cartelera está en continua actualización, pues se va ampliando el repertorio de las palabras que pueden leer en cada experiencia de aprendizaje. Primero es el docente quien los ayuda a usar la cartelera, y luego las niñas y los niños acuden a ella para buscar lo que necesitan para escribir. Las palabras se encuentran escritas en tarjetas con la misma medida, color, tipo de letra imprenta y sin dibujos.

Existen también otros materiales elaborados por los niños y niñas, con participación de las/los docentes, y que se utilizan tanto dentro del aula como fuera de ella, es decir, en las instalaciones de la institución educativa.

Dentro del aula	Fuera del aula
El buzón de sugerencias	
El cartel que contiene el propósito de la actividad del día	Los cochecitos lectores
El cuaderno viajero, conocido como “Taleguita viajera” o como “La shicra viajera”	Los periódicos murales
El rincón lector	Las ferias de lectura y escritura





b) Materiales para la biblioteca del aula

Que los niños y las niñas usen la biblioteca del aula con distintos propósitos (disfrutar, informarse, seguir instrucciones, saber más sobre algo, entre otros) nos hace mirarlos como lectores y escritores en formación desde la educación inicial y en los primeros años del nivel primaria. Esto supone pensar en la biblioteca como un espacio en el que los niños y las niñas puedan interactuar con diversos materiales y propósitos de lectura.



La biblioteca se convierte entonces en un espacio vivo donde se generan interacciones entre niños, niñas, docentes y materiales de lectura. Allí tienen contacto con diversidad de géneros y subgéneros, autores, ilustradores, colecciones, editoriales, etc.

También pueden ser espacios donde circulen comentarios y recomendaciones entre los niños, las niñas y el docente, y entre los niños y las niñas, con el propósito de profundizar y ampliar sus horizontes como pequeños lectores. Si queremos que la biblioteca sea este espacio dinámico, es importante que las y los estudiantes se involucren desde la organización. Esto quiere decir que sean ellos, junto con el docente, quienes ordenen los libros, dispongan el espacio, establezcan acuerdos para su uso, etc.

A continuación, presentamos algunos materiales que nos ayudan en la organización de la biblioteca:

Aparicio, Mariela	
Me llevé	Entregué
Los tres cerditos	

- Fichero con nombres de los lectores:** tiene como objetivo registrar el nombre de cada uno de los niños y niñas para que se pueda hacer el seguimiento del uso de cada uno de los materiales de la biblioteca, es decir, el registro del préstamo de los libros. Con este material se sugiere que los niños y las niñas puedan escribir sus nombres y, poco a poco, los títulos de los textos que se lleven a casa. Al inicio, la o el docente puede escribir el título del libro y la fecha de entrega; luego, a medida que se instale esta práctica, se espera que cada niño o niña lo puede hacer por sí mismo/a.
- Fichas de libros:** tienen como propósito registrar todos los títulos de los libros y materiales con los que cuenta la biblioteca, de modo que estén a disposición de las niñas y los niños. Puede trabajarse una ficha por título o hacer un listado de todos los materiales con los que cuenta la biblioteca del aula. La/el docente tomará la decisión en función de la cantidad de material de la que disponga y de la comodidad de las niñas y los niños. Se sugiere colocar la ficha de cada título en una caja, para que cada niño o niña pueda acercarse a ella y tomar la ficha que necesite.





Es importante estar atentos/as a las propuestas de los niños y las niñas, es decir, acompañar a precisar la responsabilidad en función de aquello que es posible hacer para el beneficio del grupo y cómo lo que cada niña y niño hace contribuye al bien común en el aula.

Nuestros libros:	Título	Autor
Caperucita roja Los animales del bosque Cocinando con Luchita ...	El zorro enamorado de la luna	Ministerio de Educación

Con este material es posible trabajar en parejas o tríos la búsqueda de libros con el propósito de ordenarlos en la biblioteca. La o el docente puede poner los libros sobre la mesa y decir a los niños y niñas que cada libro colocado en la mesa debe llevarse al librero o estante de libros. Puede trabajar con tres o cuatro títulos para que las niñas y los niños, con la ficha en mano, busquen el título. Esta actividad promueve que ellas y ellos reflexionen sobre el lenguaje escrito, pues les permite darse cuenta de la relación entre el título de la ficha y su correspondencia con el título del libro. También se puede usar la ficha de los títulos para realizar recomendaciones de libros. Cada niño o niña puede hacer recomendaciones a otras personas acerca del libro que más le gustó y por qué recomendarían su lectura.

Mes: Abril
“Leemos cuentos...”

Caperucita roja
 Los tres cerditos
 El lobo y las siete cabritillas

- **Agendas de lectura:** tienen como fin que las niñas y los niños puedan elaborar el listado de los textos que se leerán en un tiempo determinado.

La agenda permite llevar un registro de lo leído y ofrece a las niñas y los niños oportunidades para que puedan localizar el título de un libro dentro de un conjunto reducido de títulos. En esta actividad son ellos y ellas quienes le recuerdan al docente el texto que toca leer revisando cada día la agenda que, además, debe estar publicada en un lugar visible del aula. Se pueden trabajar agendas de lectura por categorías de textos: cuentos, enciclopedias de animales, adivinanzas, etc.

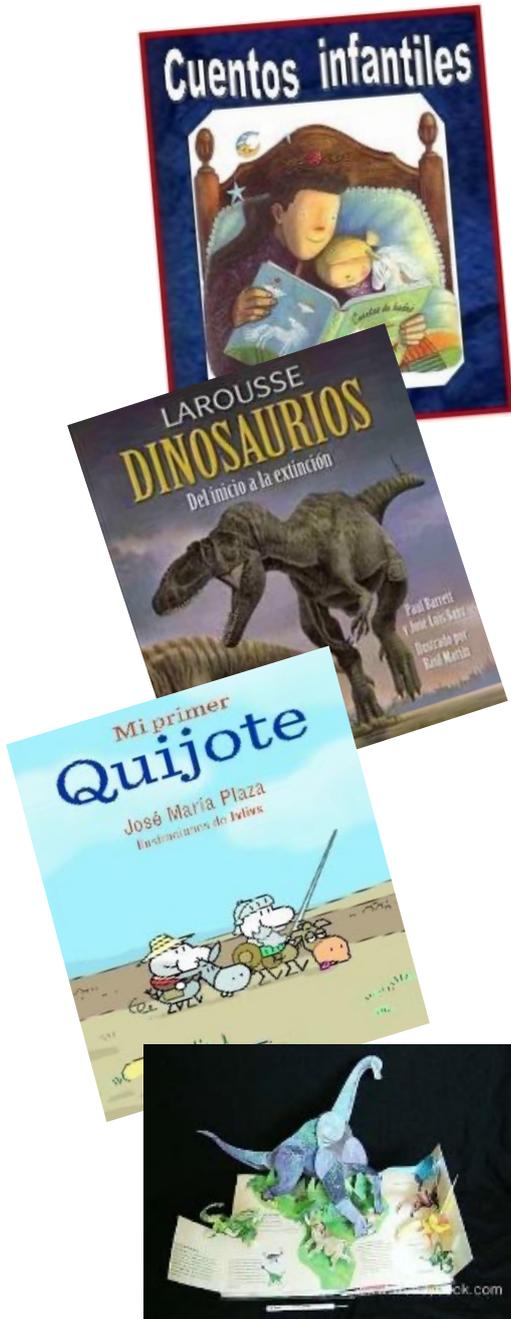
Esta actividad permite que la lectura se convierta en una práctica diaria. Las niñas y los niños, como lectores, revisan los textos, seleccionan los de su interés y proponen el orden de la lectura. La o el docente promueve espacios de intercambio de ideas entre los lectores con el propósito de que las niñas y los niños puedan organizar sus ideas para hablar, preguntar, repreguntar, así como escuchar a los demás.





c) Colecciones de textos

Para definir la colección es importante considerar lo siguiente:



La biblioteca debe incluir textos literarios o informativos que resulten abarcadores, es decir, que no solo presenten situaciones ideales y finales felices sino también conflictos y temas controvertidos actuales o locales (el miedo, el duelo, la muerte, la pobreza, la discriminación, entre otros).

Se recomienda incorporar los textos que las niñas y los niños producen en el marco de proyectos desarrollados en el aula, algunos de los cuales pueden permanecer temporalmente en la biblioteca del aula.

Es importante asegurarse de que en la biblioteca haya por lo menos un título con más de dos versiones.

Hay que incluir textos que las y los niños puedan leer por sí mismos, es decir, que contengan principalmente imágenes que les ayuden a construir el sentido del texto.

Es necesario evitar textos adaptados para niñas y niños (versión breve y simplificada), porque muchas veces empobrecen el lenguaje y no colaboran a la ampliación de conocimientos sobre el mundo. De lo que se trata es de que ellas y ellos se relacionen con textos reales sin ningún tratamiento pedagógico, de modo que puedan acceder al índice, a los datos del autor e ilustrador, de la serie, etc.

Es importante incluir textos de autores que han escrito obras tanto para niñas y niños como para adultos. Además, que la biblioteca cuente con colecciones por temas, por autores y por personajes.

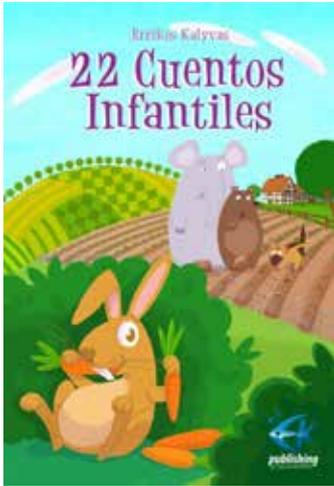
Es pertinente incluir textos que contengan solamente imágenes, para que las niñas y los niños puedan construir sus propias historias. Por ejemplo, en la biblioteca de aula de primaria se encuentra "El arenque rojo", que contiene un conjunto de láminas con diversas situaciones a partir de las cuales cada estudiante puede crear sus propias historias.





d) Implementación de textos.

Géneros textuales que pueden ayudar en el acercamiento a la lectura y la escritura:



Los cuentos:

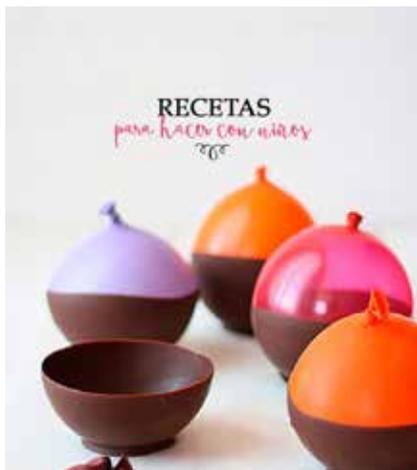
tienen la característica de “envolver” a las niñas y los niños en un mundo lleno de magia, acción, aventura y emociones. Los cuentos tradicionales, por ejemplo, forman parte de la literatura universal, que ha sido compartida de generación en generación en muchos países del mundo. A través de los cuentos tradicionales orales, y que luego fueron escritos, las niñas y los niños entran en el mundo de la ficción, en el que pueden imaginar otros mundos posibles. Además, estos cuentos abordan diferentes temas que les permiten expresar temores, conflictos, angustias, entre otros sentimientos.



Textos enciclopédicos:

Proveen información variada sobre distintos temas. Se encuentran en revistas especializadas (por ejemplo, de animales, de la naturaleza o tipo magazine, que proponen información variada, como entrevistas, notas curiosas o juegos para desarrollar en familia).

Con este material se puede explorar el contenido identificando información que llame la atención o que contribuya a una búsqueda específica.



Las recetas:

Presentan instrucciones para elaborar un plato o postre. Puede haber recetarios de comida tradicional, recetarios de postres de diferentes países, recetarios para niños y niñas, etc.

Este material permite que los niños y niñas se den cuenta de la organización de la información, así como de los pasos a seguir para que la preparación del alimento sea exitosa, o para que puedan comparar los ingredientes de la misma receta preparada en diferentes lugares de un país (las empanadas, la pachamanca, etc.). Se puede identificar los nombres de los ingredientes y, con la ayuda del docente, seguir cada uno de los pasos para la elaboración de la comida que se va a preparar.





e. Materiales que contribuyen con la reflexión sobre el sistema de escritura.

Veamos algunos.

- Las letras móviles: están escritas en papel o cartón y presentan de forma individual todas las letras del abecedario. En algunos casos se puede tener más letras si es que estas tienen una mayor aparición en nuestra lengua.

Las letras móviles ayudan a los niños y las niñas a componer palabras liberándolos de graficar las letras y permitiéndoles centrarse en cuántas y cuáles poner. Esto significa que evitan que las niñas y niños se sobrecarguen con la tarea del trazado.



- El abecedario: constituye un referente de escritura estable. Las niñas y los niños pueden recurrir a este las veces que sea necesario para escribir sus textos.





MINEDU - Dirección de Formación Docente en Servicio, 2022

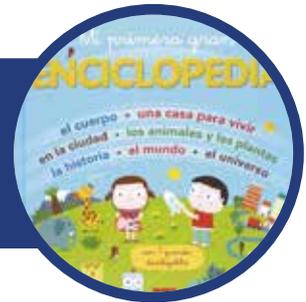
Algunas recomendaciones generales para el uso de los materiales en el aula:

Siempre que se pueda, lleva el soporte en que el texto fue impreso para que las niñas y los niños conozcan su forma de circulación social. Por ejemplo



Si seleccionaste una noticia, debes llevar el diario, pues así las niñas y los niños sabrán dónde pueden encontrar esta y otras noticias.

Si elegiste una ficha de una enciclopedia, muéstrales el volumen del que se tomó la información.



Si es un cuento y forma parte de una antología, llévalos el libro de donde lo extrajiste o el cuento impreso o digital.

Si son instrucciones para hacer jugo, lleva el envase donde se encuentran dichas instrucciones, ya sea se encuentren en un libro, en un juego, etc.





1.2 Rol del adulto como mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura

En el aprendizaje de la lectura y la escritura, como en muchos otros, se requiere que las niñas y los niños cuenten con un adulto que realice intervenciones que le permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias. En ese sentido, necesitan una persona mayor que interactúe con ellas y ellos de forma pertinente y oportuna con la finalidad de ayudarlos a reflexionar sobre el sistema de escritura, de modo que puedan comprender su funcionamiento progresivamente.

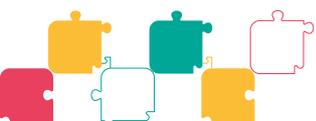


El papel fundamental del docente, según Vernon y Alvarado (2006), es el de:

“tomar diferentes roles como lector y escritor de diferentes tipos de textos, promover espacios de uso real de la lectura y la escritura, facilitar el intercambio de información y de formas de resolver problemas y promover la reflexión de los niños presentando retos difíciles cognoscitivamente, pero que son solubles a partir de la construcción de nuevos conocimientos. El docente no resuelve los conflictos o las dudas directamente, sino que da pistas (o facilita que otro las dé) que promueven que los alumnos encuentren las soluciones a partir del establecimiento de semejanzas y diferencias o relaciones de todo-parte”. (pp. 45-46)

A partir de lo señalado, se puede colegir que el docente juega un papel muy importante, ya que es quien se convierte en un referente de lector y escritor, indispensable sobre todo para aquellas niñas y aquellos niños que no cuentan con ningún modelo en el hogar. Pero, además, la intervención del docente se ve teñida de su concepción de las niñas y los niños. Si el docente resuelve los conflictos que se pueden presentar y no les da a las niñas y los niños la oportunidad de hacerlo por sí mismos con intervenciones adecuadas como preguntas o repreguntas, se asume que ellas y ellos no piensan. Es necesario que la maestra o el maestro tenga como punto de partida lo que las niñas y los niños saben sobre lo escrito y no lo que no saben, porque esto supondría que todo se les debe enseñar y no son capaces de pensar por sí mismos/as en relación con lo escrito.

Las intervenciones de las y los docentes deben ser sistemáticas, para que las niñas y los niños reflexionen sobre el sistema de escritura y avancen en su camino como lectores y escritores desde los primeros años de la escolaridad.





- Veamos qué es lo que el docente debe realizar en el aula con respecto a la lectura:



Leer, de ser posible, todos los días de la semana. La lectura debe ser una **práctica cotidiana** en el aula. Es importante que leamos progresivamente diferentes textos que permitan a las niñas y los niños disfrutar de la lectura y generar un vínculo positivo con la lectura. Podemos, así, leer cuentos clásicos, contemporáneos, leyendas, poemas, canciones, entre otros. Podemos, también, plantear la lectura por sí mismos o a través de otros

Leer, por lo menos una vez por semana, alguna noticia o un texto con información sobre los animales, plantas o algún tema de interés de las niñas y los niños en el marco de las experiencias de aprendizaje que se estén desarrollando. De esta manera, ellas y ellos aprenderán que se lee con el propósito de saber algo más sobre un tema de interés, entre otros propósitos que requieren ser acordados por todas y todos antes de leer.



Leer todos los días los nombres de las niñas y los niños que han asistido o faltado al servicio educativo, los títulos de los cuentos que se leyeron o se leerán en la semana, los títulos de canciones, poemas, adivinanzas, la agenda, los acuerdos, las listas, entre otros. Estos textos pueden ser memorizados con facilidad y estar visibles para las niñas y los niños, en tanto se convierten en referentes de lectura y escritura.

Permitir que los niños y las niñas exploren y lean los textos por sí mismos y con ayuda del docente o de un familiar, de tal manera que pongan en juego algunas prácticas de lector.



Leer los carteles y textos que se encuentran en el aula, creados por ellos o no, ya que el saber que se encuentran disponibles y los pueden leer solos les da confianza frente a sus aprendizajes de la lectura.





- Ahora veamos qué es lo que el docente debe realizar en el aula con respecto a la escritura.



Escribir frente a las niñas y los niños, de tal manera que ellas y ellos se den cuenta de cómo se escribe y cómo lo que se dice oralmente se transforma en escritura, a partir de pensar en cómo se dice por escrito aquello que se dice oralmente. Escribir teniendo en cuenta diversos propósitos (informar o comunicar algo, recomendar, solicitar permiso, entre otros).

Proponer situaciones de escritura, de ser posible, todos los días. Escribir el nombre en el cartel de asistencia, la agenda, los títulos que se van a leer en la semana, una canción que les gusta mucho, entre otras, en el marco de las experiencias de aprendizaje que se planifiquen.



Plantear situaciones en las que revisen textos. Es importante que las niñas y los niños aprendan que es necesario volver a leer el texto escrito con el fin de constatar que cumpla con el propósito para el que se escribió.

Según Lerner (2001, p. 42), “como docentes enfrentamos el desafío de asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan oportunidades de apropiarse de la lectura y la escritura como herramientas esenciales para el desarrollo cognoscitivo y el crecimiento personal”.





Además, debemos también promover la reflexión sobre el sistema de escritura. Esta se debe dar de manera sistemática e intencionada y no debe quedar librada a las oportunidades que se puedan generar en el aula. Es importante que el o la docente tenga claras las intervenciones que puede realizar para que las niñas y los niños avancen en la comprensión del sistema de escritura.

Cuando las niñas y los niños están en el proceso de diferenciar el dibujo de la escritura, es preciso que las y los docentes aceptemos sus producciones con el fin de darles confianza y seguridad en lo que realizan, que les pidamos permiso cuando queramos escribir convencionalmente, que consideremos que sus tiempos de producción son diferentes. Además, podemos invitarlos a realizar producciones de manera colaborativa:

- Yo empiezo a escribir y luego tú continuas
- Vamos a pensar juntos cómo escribir... o fijándose en otras escrituras para producir otras escrituras; por ejemplo: “si nos fijamos en el cartel de asistencia, ¿qué nombre o palabra te puede servir para escribir...?”.
- También podemos pedirles que nos señalen con el dedo lo que dice en el texto producido o, cuando van a escribir, les podemos preguntar: ¿cuál ponemos primero?, ¿están todas las que necesitas?, ¿te faltan o te sobran?, ¿ese es el orden en que van?

Cuando las niñas y los niños se enfrentan a los textos por sí mismos/as, requieren de una persona adulta que les ayude a avanzar en la comprensión del sistema al preguntarle dónde dice algo que se sabe que está escrito, a predecir qué dirá en un texto que no conoce, entre otras cuestiones. Cuando les preguntamos “¿en qué te fijaste para saber que ahí dice...?”, buscamos que den información sobre lo que saben en relación con el sistema de escritura.

Pocos niñas o niños, en muchos momentos, reflexionan sin pedir permiso, pero muchos otros requieren de un adulto que los lleve a hacerlo sistemáticamente. Por ejemplo, cuando les planteamos preguntas sobre el texto leído, muchas veces deben volver al texto a buscar la información. De esta manera, les estamos enseñando que es imprescindible anticipar y fijarse en las letras para corroborar las anticipaciones realizadas.

Como podemos ver, a través de intervenciones específicas ayudamos a las niñas y los niños a reflexionar y avanzar en el desarrollo de sus competencias de lectura y escritura. En los fascículos “Leemos y escribimos 1” encontrarás algunas intervenciones que puedes realizar con los diferentes textos.





d. Práctica reflexiva-diferenciada

A continuación, te presentamos un ejemplo de cómo la docente Silvia, quien tiene a su cargo el aula de niños de 5 años, ha previsto como parte de las actividades planificadas para el uso de la biblioteca la exploración de algunos textos que hay en ella (cuentos) para que las niñas y los niños elijan el que quieren leer.

Veamos un extracto de la intervención de la docente en esta actividad.

Antes de la lectura

La docente coloca los cuentos sobre una alfombra, invita a las niñas y los niños a sentarse alrededor y les dice:



Niñas y niños, he puesto sobre la alfombra varios cuentos para que ustedes elijan el que más les guste, el que tengan ganas de leer o mirar. Recuerden que tenemos un tiempo para leer. Yo les avisaré unos minutos antes para que terminen la lectura del libro elegido.

(Algunas niñas y niños dicen “síííí”).



Señorita, yo quiero ese (señalando uno de los cuentos).

Yo también quiero ese. Es nuevo, señorita.



Así es, Antonio, es nuevo. Aquí hay cuentos de nuestra biblioteca de aula y otros que son de mi biblioteca personal.

(Luego, la maestra presenta cada uno de los cuentos y los va colocando sobre la alfombra).



Voy a empezar a poner algunos cuentos que ustedes ya conocen (muestra el cuento de la “Caperucita roja”). Este es el cuento de la “Caperucita roja”, que fue escrito por Charles Perrault...

(De esta manera, continúa la presentación de los demás cuentos entre clásicos y contemporáneos).

Después de la presentación de los cuentos, la docente les recuerda lo que van a realizar.





MINEDU - Dirección de Formación Docente en Servicio, 2022



Niñas y niños, recuerden que vamos a mirar los cuentos y elegir uno de ellos. Yo voy a llamar a uno por uno. Luego, con el cuento elegido, buscan un lugar en el aula donde se sentarán a leer. Si ustedes quieren que yo les lea algo, me llaman y esperan a que termine de atender a otra compañera u otro compañero. Cuando haya terminado el momento para leer, nos juntaremos y compartiremos lo que más les ha llamado la atención del cuento elegido. Bien, ahora vamos a elegir nuestro cuento.

La docente se desplaza por cada uno de los sitios donde están las niñas y los niños para atenderlos/as.



Señorita, este cuento me gusta (señalando el cuento "Gato asustadizo y buuu").

Qué bueno, Juan. Dime, ¿por qué te gustaría leer ese cuento?



Porque me gustan los gatos y se parece a uno que mi mamá me compró y me gustó.

Señorita, yo quiero ese.



¿De qué crees que tratará el cuento que has elegido?

De un mono que le roba las llaves a un policía.



Muy bien, Marcela. ¿Qué te parece si después me cuentas si de eso trataba el cuento?

Síí, yo te cuento.



Señorita, yo quiero ese grande.

Ah, tú quieres el cuento de Owen (mientras lo coge).





Sí, ese.

Mira, este cuento se llama “Una mamá para Owen” (la docente señala de corrido el título con su dedo mientras lo lee).



(La docente continúa así con cada niña y niño).

Durante la lectura

Luego, la docente camina por los sitios de las niñas y los niños. Una de ellas le pide que le lea el cuento. La docente se sienta al lado de la niña y juntas van pasando cada una de las páginas mientras ella lo lee. La niña observa las páginas; por ratos mira a la docente y escucha atentamente el cuento.

Después de la lectura

Una vez terminada la lectura, la docente los invita a formar un círculo para que compartan lo que más les gustó o llamó su atención del cuento que leyeron.

Como se puede observar previo a la actividad, Silvia ha previsto los materiales a utilizar, considerando el propósito de la lectura y partiendo de situaciones comunicativas reales. Ella ha pensado en todo, seleccionó una variedad de cuentos con diferentes historias, personajes y lugares, inclusive ha previsto una alfombra para ubicarlos al alcance de las niñas y los niños, motivando a las niñas y los niños a revisar los textos, ojearlos y leerlos.

Durante la lectura ella acompaña el proceso y plantea que si alguien desea ella les puede leer. Los niños revisan los textos y disfrutan de la lectura.

Luego de la lectura, Silvia dialoga con los niños respecto al contenido de la información extraída de los textos, promoviendo el intercambio de ideas entre las niñas y los niños.





e. Aplicación en la práctica

A partir de lo revisado en esta sesión, nos damos cuenta de la importancia de los materiales y el uso de estos, así como de la necesidad de una adecuada intervención para promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Te invitamos a mirar tu aula, ver los materiales que tienes y describir cómo cada uno de estos puede contribuir al desarrollo de las competencias de lectura y escritura.

Completa la siguiente tabla:

Materiales	¿Cómo los utilizaría para promover el desarrollo de las competencias de lectura y escritura?

Con la finalidad de que evalúes tus aprendizajes, te invitamos a completar la siguiente Lista de cotejo:

Lista de cotejo	Sí	No	Acciones de mejora
¿He señalado los materiales con los que cuento en el aula para promover la lectura?			
¿He señalado los materiales con los que cuento en el aula para promover la escritura?			
¿He descrito cómo utilizo los materiales para promover la lectura en las niñas y los niños?			
¿He descrito cómo utilizo los materiales para promover la escritura en las niñas y los niños?			





Referencias

- Castedo, M. (2016). Seminario de Posgrado: Teorías de la Alfabetización. Maestría en Escritura y Alfabetización; Universidad Nacional de la Plata. <https://bit.ly/3Ngq0UC>
- Ferreiro, E. (1997). Alfabetización: teoría y práctica. Siglo XXI Editores. <https://bit.ly/3tFn10r>
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (2017). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología del Mercosur, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-067/173.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2013). Mapas de progreso del aprendizaje. Comunicación: Escritura. Ipeba. <https://bit.ly/36rhiCt>
- Ministerio de Educación del Perú. (2015). Rutas del Aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? [II ciclo. Área Curricular Comunicación]. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005373.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016a). Currículo Nacional de la Educación Básica. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016b). Programa Curricular de Educación Inicial. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2016c). Programa Curricular de Educación Primaria. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-nivel-primaria-ebr.pdf>
- Teberosky, A. (2003). Alfabetización inicial: aportes y limitaciones [Monográfico]. Cuadernos de Pedagogía 330, 42-45. <https://bit.ly/3LbA2Ve>
- Teberosky, A. y Jarque, M. J. (2014). Interacción y continuidad entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de la lectura y la escritura. Ruta Maestra 8, 21-26. <https://bit.ly/3qBvjV0>

Cómo citar este fascículo: Ministerio de Educación del Perú (Dirección de Formación Docente en Servicio). (2022). *La lectura y la escritura para los primeros años de la escolaridad* [Fascículo]. Ministerio de Educación del Perú

